

BOLETIN



OFICIAL

DEL

MINISTERIO DE MARINA

El Boletín se sirve gratuitamente á los suscriptores de la «Legislación».

Las disposiciones insertas en este Boletín, tienen carácter preceptivo.

Se admiten suscripciones al Boletín al precio de 5 pesetas semestral.

SUMARIO

Real Decreto.

Disuelve la Junta de Escuadra.

Personal.

Licencia al Cap. de N. D. F. Barreto. —Indemniza Comisión al Cap. de F. D. E. Melendreras y T. de I. de M. D. P. Alcantara. —Cese en sus destinos del T. de N. de 1.º D. E. Montero y Cap. de I. de M. D. E. del Corral. —Nombra Aux. de la Secretaría al T. de N. de 1.º D. A. Magaz. —Id. id. del Ministerio al T. de N. de 1.º D. J. Rivera. —Licencia al T. de N. de 1.º D. M. Geytia. —Id. al T. de N. D. V. Roca. —Excedencia al T. de N. D. M. Power. —Nombra Ayud. personal al T. de N. D. J. Cervera y Jácome. —Id. id. de Marina de las Palmas al T. de N. D. A. Batalla. —Licencia al T. de N. D. A. Medrano. —Nombra Comand. del Azor al T. de N. D. M. de Mier. —Id. Ayud. personal al T. de N. D. R. de la Fuente. —Id. id. al Alf. de N. D. J. Cervera. —Licencia al Alf. de N. D. J. Blanco. —Id. al Cap. de I. de M. D. M. Belendo. —Id. id. id. á D. M. Pérez. —Destinos del primer T. de I. de M. D. M. Jiménez y Cap. D. S. Díaz. —Licencia al primer 'l'. de I. de M. D. J. Togores. —Relativa á ins-

tancia del inscripto D. E. del Villar. —Invalida nota al fogonero de 1.º J. Rodríguez.

Intendencia.

Conformándose con la Sentencia absolutoria recaída en pleito promovido por D. Conrado Zschokke contratista del dique seco de la Carraca, contra Reales órdenes que desestimaron abono de daños y perjuicios, condenación de multas y otros. —Traslada Real orden sobre créditos procedentes de las últimas campañas.

Marina Mercante.

Desestima recurso de varios armadores y consignatarios de Bilbao en contra de la Junta nombrada para revisar el Proyecto de Reglamento del puerto y ría del mismo. —Idem instancia del Patrón de cabotaje D. Emilio Gil Diaz. —Relativa á protesta de varios armadores de Bilbao.

Circulares y disposiciones.

Relativa á instancia del Artillero de mar B. Pérez.

Rectificación.**Anuncios.**

SECCION OFICIAL

EXPOSICIÓN

Señor.: Finalizados los trabajos encomendados á la Junta creada por Real decreto de 29 de Enero de 1902, para proponer al Gobierno el programa de unidades que han de componer la Escuadra Nacional, sus tipos, y medios para construirla, el Ministro que suscribe considera terminada la misión conferida á la mencionada Junta y en su consecuencia tiene el honor de proponer á V. M. el unido proyecto de decreto.

Madrid 20 de Julio de 1905.

Señor.—A. L. R. P. de V. M.

MIGUEL VILLANUEVA

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de Marina y de acuerdo con Mi Consejo de Ministros;

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único.—Queda disuelta la Junta creada por Real Decreto de veintidos de

Enero de mil novecientos dos para proponer al Gobierno el programa de unidades que han de componer la Escuadra Nacional, los tipos, y medios para proceder á su construcción, por haber terminado la misión que le fué encomendada.

Dado en San Sebastián á veinte de Julio de mil novecientos cinco.

ALFONSO

El Ministro de Marina,
Miguel Villanueva y Gomez.

REALES ORDENES

PERSONAL

CUERPO GENERAL DE LA ARMADA

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con lo informado por esa Dirección—ha tenido á bien conceder dos meses de licencia por enfermo para tomar las aguas de Mondariz y Villaharta, al Capitán de Navío D. Fernando Barreto y González.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.
—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Excmo. Sr.: Como resultado de la carta oficial número 1.460, de 16 de Junio último del Capitán General del Departamento de Cartagena, que dá cuenta de haber pasaportado para Denia y Valencia al Capitán de Fragata D. Eloy Melendreras y Minguela y Teniente de Infantería de Marina D. Pedro Alcántara Soler, en comisión del servicio, con motivo de causa que se sigue por denuncia referente á los exámenes de Prácticos; S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien declarar indemnizable la expresada comisión, como deberán serlo las demás diligencias que les obliguen á abandonar su residencia siempre que la distancia se halle dentro de los preceptos reglamentarios y no puedan evacuarse por exhorto, cuyo procedimiento autorizan los artículos del 64 al 69 de la Ley de Enjuiciamiento de 10 de Noviembre de 1894 para evitar gastos al Estado de difícil pago, por ser muy escaso el crédito disponible en el concepto que habría de atender á este gasto.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.
—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Cartagena.

Sr. Intendente General de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con lo informado por esa Dirección—ha tenido á bien disponer el cese del Teniente de Navío de 1.ª clase D. Eloy Montero y Santiago y Capitán de Infantería de Marina D. Adolfo del Corral y Albarra-cin, de Ayudantes personales del Capitán General del Departamento de Ferrol, Contralmirante D. Juan Jácome y Pareja, Marqués del Real Tesoro, por haberle sido conferido otro destino.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.
—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

Sr. Inspector General de Infantería de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con lo informado por esa Dirección—ha tenido á bien nombrar para el destino de Auxiliar de la Se-

cretaría Militar del Ministerio, al Teniente de Navío de 1.ª clase D. Antonio Magaz y Pers, Marqués de Magaz, en relevo del Jefe de igual empleo D. Juan Bautista Aznar y Cabanas, que le ha sido conferido el mando del cañonero *Nueva España*.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.
—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal. !

Sr. Presidente del Centro Consultivo.

Sr. Intendente General de Marina.

Sr. Secretario Militar de este Ministerio.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con lo propuesto por esa Dirección—ha tenido á bien nombrar par i Auxiliar de la misma, al Teniente de Navío de 1.ª clase D. José Rivera y Alvarez de Canero, en relevo por pase á otro destino del Jefe de igual empleo D. Antonio Magaz y Pers, Marqués de Magaz.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.
—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Presidente del Centro Consultivo.

Sr. Capitán General del Departamento de Cartagena.

Sr. Intendente General de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con la informado por esa Dirección é Inspección General de Ingenieros—ha tenido á bien conceder dos meses de licencia por enfermo para Cestona y San Sebastián, al Teniente de Navío de primera clase Ingeniero Naval D. Miguel de Goytia y Lila, y autorizar al Capitán General del Departamento de Cádiz para anticipársela

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimientos y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.
—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

Sr. Inspector General de Ingenieros.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con lo informado por esa Dirección—ha tenido á bien conceder dos meses de licencia por enfermo para Mondariz y Coruña, al Teniente de Navío D. Victoriano Roca Cancelo, y aprobar que le haya sido an-

anticipada por el Capitán General del Departamento de Ferrol.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que el Teniente de Navío D. Maximiliano Power y Fariñas que se halla en esta Corte en uso de licencia, quede en la misma en situación de excedencia forzosa á cobrar sus haberes por la Habilitación de este Ministerio.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 18 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Presidente del Centro Consultivo.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Sr. Intendente General de Marina.

Excmo. Sr.: A propuesta del Vicealmirante Don Pascual Cervera y Topete nombrado Consejero del Supremo de Guerra y Marina, y de conformidad con lo informado por esa Dirección:

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien nombrar para el destino de Ayudante personal del expresado Oficial General, al Teniente de Navío D. Juan Cervera y Jácome.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Presidente del Centro Consultivo.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Sr. Intendente General de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido á bien nombrar Ayudante de la Comandancia de Marina de las Palmas (Gran Canaria) al Teniente de Navío D. Antonio Batalla y Diaz, en relevo del Oficial de igual empleo D. Luis Sánchez Ferragut, que ha cumplido el tiempo reglamentario de su desempeño.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con lo informado por esa Dirección—ha tenido á

bien conceder dos meses de licencia por enfermo para San Fernando y Málaga, al Teniente de Navío D. Alberto Medrano y Ortiz, y aprobar que le haya sido anticipada por el Capitán General del Departamento de Cartagena.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Cartagena.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido á bien nombrar Comandante del torpedero *Azor* al Teniente de Navío D. Miguel de Mier y del Río, en relevo del Oficial de igual empleo D. José Maria Antelo y Rossi, que cumple el tiempo reglamentario de su desempeño en 16 de Agosto.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Presidente del Centro Consultivo.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Sr. Intendente General de Marina.

Excmo. Sr.: A propuesta del Capitán de Navío de 1.ª clase D. José Maria Jiménez y Franco, nombrado Comandante de la provincia marítima de Barcelona, y de conformidad con lo informado por esa Dirección:

S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido á bien nombrar para el destino de Ayudante personal del referido Oficial General al Teniente de Navío D. Ramón de la Fuente y Herrero, y disponer el cese en el mismo destino del Oficial de igual empleo, D. Federico Blein y Llinas.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Presidente del Centro Consultivo.

Sr. Capitán General del Departamento de Cartagena.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Sr. Intendente General de Marina.

Excmo. Sr.: A propuesta del Contralmirante Don Juan Jácome y Pareja, Marqués del Real Tesoro, nombrado Presidente de la Junta Central de Practicajes, y de conformidad con lo informado por esa Dirección:

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien nombrar

para el destino de Ayudante personal del referido Oficial General, al Alférez de Navio D. Joaquin Cervera Valderrama.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Presidente del Centro Consultivo.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

Sr. Presidente de la Junta Central de Practicajes.

Sr. Intendente General de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con lo informado por esa Dirección—ha tenido á bien conceder dos meses de licencia por enfermo para Algeciras, al Alférez de Navio D. José Blanco y Aguirre.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA

Excmo. Sr.: Accediendo á lo solicitado por el Capitán de Infantería de Marina Don Manuel Belando Saavedra:

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien concederle dos meses de licencia por enfermo para Ferrol y Madrid.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

Excmo. Sr.: Accediendo á lo solicitado por el Capitán de Infantería de Marina D. Manuel Pérez Otero:

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien concederle dos meses de licencia por enfermo para Caldas de Reyes (Pontevedra.)

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

Excmo. Sr.: Accediendo á lo propuesto por el Capitán de Navio de 1.ª de la Armada, Comandante de la provincia marítima de Sevilla, Don Pelayo Pedemonte é Ibáñez:

S. M. el Rey (q. D. g.), se ha servido nombrar Ayudante personal del mismo, al primer Teniente de Infantería de Marina Don Manuel Jiménez Pidal, y disponer que el Capitán del propio Cuerpo Don Se-

gundo Díaz de Herrera y León, quede en situación de excedente forzoso en ese Departamento.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Capitán General del Departamento de Cartagena.

Sr. Intendente General de Marina.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Excmo. Sr.: Accediendo á lo solicitado por el primer Teniente de Infantería de Marina, D. Jaime Torgos Balzola; S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien concederle dos meses de licencia por enfermo para Chiclana (Cádiz).

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

MARINERÍA

Excmo. Sr.: Dada cuenta de la carta oficial del Capitán General del Departamento de Ferrol, número 685, de 16 de Mayo último, con la que cursa expediente promovido á instancia del inscripto D. Emilio del Villar y Luengo, en súplica de que le sean devueltas las 1.500 pesetas que entregó por su redención del servicio activo de la Armada por considerar que debe ser exceptuado del servicio según lo justifica con los documentos que acompaña:

S. M. el Rey (q. D. g.)—de acuerdo con lo informado por la Asesoría General de este Ministerio—se ha servido desestimar la expresada solicitud, por ser un hecho consumado la nó alegación en tiempo oportuno de la excepción en que funda dicha reclamación.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimientos y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 17 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director del Personal.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

Excmo. Sr.: Dada cuenta de la carta oficial del Capitán General del Departamento de Ferrol, número 1.182, de 23 de Mayo último, con la que cursa expediente promovido á instancia del fogonero de primera clase de la Armada, José Rodríguez Pita, en súplica de invalidación de nota que tiene en su historial:

S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con acordada del Consejo Supremo de Guerra y Marina—se ha servido disponer le sea invalidada al recurrente la nota de referencia, en consideración á la buena conducta que ha observado con posterioridad, no ser

la nota de las exceptuadas, haber transcurrido el plazo prefijado y llenado por tanto, las prescripciones señaladas en el título 24 de la Ley de Enjuiciamiento Militar de Marina.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 17 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

INTENDENCIA

Excmo. Sr.: Recibido en este Centro el testimonio de la Sentencia dictada por la Sala de lo Contencioso-Administrativo de ese Tribunal, en el pleito promovido por D. Conrado Ischokke y Voitel, contra las Reales órdenes de 28 de Abril, 5 y 25 de Mayo, 28 de Julio y 17 de Diciembre de 1903 que desestiman pretensión del mencionado Zschokke, contratista para la construcción del Dique seco de la Carraca, al pago de daños y perjuicios, eximir de multa impuesta y otros abonos, cuyo testimonio se sirve V. E. acompañar á su oficio de 6 del actual:

S. M. ha tenido á bien conformarse con el fallo de la misma, absolutorio de la Administración, y disponer se comunique así á ese Alto Cuerpo á los efectos del artículo 84 de la Ley orgánica del mismo, de 5 de Abril de 1904.

De Real orden lo expreso á V. E. para su noticia y demás fines.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 10 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Presidente del Tribunal Supremo.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

SENTENCIA.

En la Villa y Corte de Madrid á 21 de Junio de 1905; en los pleitos acumulados números 6356, 6428 y 6676, que ante Nos penden en única instancia entre el Letrado D. Francisco Lastres y Juiz, en nombre y representación de D. Conrado Ischokke y Voitel, demandante, y la Administración general del Estado y en su nombre el Fiscal, demandada, contra las Reales órdenes de 28 de Abril, 5 y 25 de Mayo, 28 de Julio y 17 de Diciembre de 1903 dictadas por el Ministerio de Marina.—Resultando: que en la escritura sobre la construcción de un dique seco en el Arsenal de la Carraca, celebrada en 23 de Diciembre de 1895 con el actual recurrente D. Conrado Zschokke, figuraron las siguientes cláusulas que, en lo pertinente dicen:

«28.ª En concepto de indemnización por el retraso que pudiera sufrir la terminación de las obras, con relación al plazo señalado en la condición undécima, el contratista se obliga á satisfacer á la Administración, la cantidad de cien pesetas por cada día de demora...» — «29.ª Procederá la rescisión del contrato por parte de la Administración: Primero; cuando el retraso en la terminación de la obra exceda de seis meses, sin perjuicio de haber satisfecho el contratista la indemnización de las cien

pesetas diarias á que se contrae la condición anterior. En este caso, será potestativo en la Administración, incoar ó nó el expediente de rescisión según le conviniera....»

Resultando: que concedidas al contratista diferentes prórrogas, hecho saber por la Intervención en 9 de Noviembre de 1900, que el día anterior había terminado el plazo definitivo para la construcción del dique, y que este se hallaba sin concluir, se instruyó expediente en que se oyeron los descargos del representante del interesado, se unió al mismo una comunicación del Departamento de Cádiz de fecha 10 de Mayo de 1901, manifestando que las obras estaban sin terminar; se informó por diversos Centros, que procedía imponer al contratista la multa en que había incurrido, ascendente á 18.000 pesetas, cualquiera que fuese la resolución que se adoptara en uso de la facultad concedida á la Administración por la cláusula 29 del contrato; «recayendo por el pronto acerca de este punto la Real orden de 14 de Junio de 1901, en la cual se mandó,» quedase en suspenso la exacción de la multa mientras se resolvía el expediente de rescisión.—Resultando: que habiendo informado la Inspección general de Ingenieros y la Intendencia general, que no convenia á los intereses de la Administración optar por la rescisión, y emitido informe por la Junta Consultiva que procedía invitar al contratista para llevar á cabo un nuevo acuerdo para la continuación de las obras, sin que esta resolución afectara en lo más mínimo al expediente de multa, por Real orden de 5 de Julio de 1901 se dispuso que se invitara al contratista para que puesto de acuerdo con la Dirección del Material discutiesen y propusiesen ambas partes, las bases ó condiciones de un convenio adicional que habria de regir en lo sucesivo como adición y modificación del contrato celebrado en 23 de Diciembre de 1895, sin que esta resolución afectase en lo más mínimo al expediente de multa.—Resultando: que acerca del convenio adicional resulta en definitiva que teniendo en cuenta las manifestaciones del contratista se dictó Real Decreto de 28 de Mayo de 1902, que, literalmente copiado, es como sigue:

«A propuesta del Ministro de Marina y de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en autorizar al Ministro de Marina para que pueda ser modificado el contrato celebrado en 23 de Diciembre de 1895, con D. Conrado Ischokke y Voitel para la construcción de un dique seco en el Arsenal de la Carraca, con arreglo á las siguientes bases:

1.ª El contratista se compromete á terminar dichas obras sin nuevas reclamaciones y con sujeción al proyecto formulado, modificado por las Reales órdenes de 22 de Enero y 13 de Febrero de 1902 en plazo de 16 meses á contar desde la fecha en que se firme el acta adicional al contrato de 23 de Diciembre de 1895.

2.ª Se concede al contratista por todos conceptos, la indemnización total de 515.000 pesetas que no percibirá hasta la completa terminación de las obras, debiendo, en el caso que estas no se hallen terminadas dentro del plazo marcado en la base primera sin causa de fuerza mayor debidamente justificada, rebajarse de la indemnización 500 pesetas por cada demora, y rescindirse el contrato con pérdida de la fianza sin derecho á ninguna clase de indemnización cuando aquella llegase á los seis meses, en cuyo caso deberán continuarse las obras por administración».

Resultando: que en 22 de Julio de 1902, el Intendente general y el contratista convinieron en aceptar la modificación del contrato de 23 de Diciembre de 1895 con estricta sujeción al Real Decreto de 28 de Mayo de 1902, levantando Acta Notarial de la conformidad absoluta que prestaban á ese Real Decreto en 28 de Julio de 1902 —

Resultando: que definitivamente resuelto el expediente de rescisión, se estimó llegado el caso de poner nuevamente en marcha el expediente de falta instruido por haber terminado el contratista las obras en el plazo señalado en el contrato, recayendo como resolución final la Real orden de 28 de Abril de 1903 (impugnada en el recurso número 6.356) por la que se declara al contratista incurso en la responsabilidad que establece la condición 28 de su contrato, por el retraso en mas de 6 meses que, sin causa justificada, había sufrido la terminación de la indicada obra, debiendo en consecuencia satisfacer á la Hacienda en concepto de indemnización, la suma de 18.000 pesetas en la forma estipulada en la condición 32 del contrato. —Resultando: que reunidos á instancia del mismo contratista, el aludido Sr. Ischokke y otros funcionarios del Ministerio de Marina para tratar de la sustitución de la piedra de la localidad, que según contrato debía emplazarse en determinadas partes del dique, por piedra de Alicante, consignaron en 23 de Noviembre de 1902: Que pareciendo poco conveniente para determinados sitios la piedra de la localidad, podría sustituirse por la de Alicante, á lo que hubo de exponer el contratista (entre otras manifestaciones de que después se hablará) que de ser sustituida toda la piedra habría un aumento de 175.000 pesetas; y que de hacerse la sustitución solo para las partes del zampeado, el aumento del precio solo sería el correspondiente á la cantidad de piedra que se emplease. —Informó la Inspección de Ingenieros sobre este punto; que, obligado el contratista por el contrato á emplear piedra granítica ó de sillería sobre determinados sitios del dique, no había razón para que esta piedra fuese sustituida; y de conformidad con dicho informe por Real orden de 23 de Diciembre de 1902, se dispuso: Primero: Que se sustituyera la piedra de la localidad por la de Alicante en aquellos sitios en donde la primera había de ser empleada. —Segundo: Que por el Inspector del dique, de acuerdo con el contratista, se propusiera el precio por unidad á que había de pagarse la sustitución de la piedra de la localidad (calificada de conglomerado conchífero) teniendo en cuenta el precio de esta y el de la de Alicante, para abonar tan solo la diferencia entre ambos valores. Lejos de venir á un acuerdo el contratista sobre el precio de la unidad de la piedra á que se circunscribía la sustitución por la Real orden mencionada, manifestó que, «sostenia el tanto alzado de las 175.000 pesetas, y que no le era posible descender al detalle del valor de la unidad superficial». Y en su vista, por Real orden de 5 de Mayo de 1903 (también impugnada en el recurso número 6.356) se dejó sin efecto todo lo acordado sobre la sustitución de la piedra del revestimiento y que se siguieran las obras, empleando en ellas la piedra de la localidad tal como estaba estipulada en el contrato. —Resultando: que el contratista en la reunión habida entre él y otros funcionarios de Marina con fecha 23 de Noviembre de 1902, expuso que, bien se sustituyera toda la piedra, bien se limitare la sustitución á las partes del zampeado, cualquiera de los dos sistemas que se aceptase «llevaria consigo una prórroga de doce meses de plazo de entrega del dique», y que «la prórroga de entrega del dique (por consecuencia de la modificación que hubiera de resolverse) no afectaría á la fecha en que debía hacerse efectiva la indemnización de 515.000 pesetas que le había sido concedida». Antes de haberse resuelto en definitiva el punto relativo á la sustitución de la piedra (lo cual se resolvió, según queda dicho por Real orden de 5 de Mayo de 1903) ya por la Real orden de 23 de Diciembre de 1902, antes mencionada, hubo de proveerse en su disposición cuarta «que se accedía á la

prórroga de doce meses en el plazo de entrega del dique; pero en esta Real orden de Diciembre de 1902, no se proveyó nada acerca de si la prórroga afectaría ó no á la fecha en que debía hacerse la indemnización de las 515.000 pesetas. El contratista por instancia de 5 de Enero de 1903, solicitó que se aclarase la Real orden de 23 de Diciembre de 1902 en el sentido que tenia expuesto sobre este extremo; apareciendo en el expediente que después de esa instancia se dictó la Real orden de 8 de Enero de 1903, por la que se dispuso manifestar al Capitán General del Departamento de Cádiz que la prórroga de entrega del dique no afectaba en nada á la fecha en que debía hacerse efectiva la indemnización de las 515.000 pesetas concedidas al contratista. Mas como el Inspector general comunicase al Ministro de Marina en 27 de Abril de 1903 haberle llamado la atención la Real orden de 8 de Enero anterior, pues aun cuando esta disposición no alteraba ni podía alterar la fecha de entrega de la indemnización, podía acaso originar alguna equivocada interpretación, se dictó la Real orden de 25 de Mayo de 1903 (impugnada igualmente en el recurso 6.356) en la que «vista la duda que á la Inspección ha surgido el contesto de la Real orden de 8 de Enero próximo pasado se acordó notificar al Capitán general que la citada Real orden de 8 de Enero de 1903, en su referencia al Real Decreto de 28 de Mayo de 1902, no solo no había modificado ni podía modificar á este sino que es ratificación, aunque indirecta, de dicha Soberana disposición; y en consecuencia que el contratista del dique seco del Arsenal de la Carraca, nada había de percibir en concepto de indemnización interín no se cumplan las bases estipuladas que aparecen en el acta de 22 de Julio de 1902». —Resultando: que por instancia de 5 de Junio de 1903, el representante del contratista, alegando el tiempo que se había invertido (cuatro meses y medio) en resolver el incidente de la sustitución de la piedra, y el aumento ocasionado en los gastos generales de la empresa como consecuencia de esa misma tardanza en resolver dicho incidente, manifestó que creía tener derecho á una prórroga de cuatro meses y medio al plazo de terminación de los trabajos del dique y á una indemnización de 25.000 pesetas; á lo que en definitiva hubo de proveerse por Real orden de 28 de Julio de 1903 (impugnada en el recurso número 6.428) disponiendo que no podía reconocerse el derecho á reclamación metálica de ninguna clase; y en cuanto á la prórroga de cuatro meses y medio para la terminación de las obras del dique seco de la Carraca, quedaba concedida, pero sin reconocerse derecho á ella, y solamente por equidad y como gracia». —Resultando: que el Delegado del contratista en San Fernando en 29 de Octubre de 1903 expuso al Ingeniero Inspector del dique, que no podía aceptar por las razones que nuevamente alegaba, el acuerdo de la Real orden de 28 de Julio de 1903 al disponer que no tenia derecho el contratista á la indemnización de 25.000 pesetas; habiendo recaído sobre esta solicitud la Real orden de 17 de Diciembre de 1903 (impugnada en el recurso número 6.676) resolviendo «que no había lugar á tener en consideración lo expuesto por el recurrente, toda vez que ni en la forma incorrecta de formularla, ni en el fondo se sustentaban razones que pudieran demostrar la injusticia de la Real orden impugnada. —Resultando: que contra las Reales órdenes referidas de 28 de Abril, 5 y 25 de Mayo, 28 de Julio y 17 de Diciembre de 1903, interpuso sucesivamente el licenciado D. Francisco Lastres, en representación de D. Conrado Zschokke, los recursos 6.356, 6.428 y 6.676, formalizando después la demanda en los dos primeros recursos, á la sazón acumulados y luego en el

tercero, acumulado con posterioridad á los anteriores pleitos, suplicando en la primera demanda—A. Que se revocase la Real orden de 28 de Abril de 1903, y se declarase improcedente la indemnización de 18.000 pesetas exigida al contratista D. Conrado Ischokke, puesto que los plazos y otras condiciones del primitivo contrato han sufrido las alteraciones y prórrogas contenidas en el Real Decreto de 28 de Mayo de 1902, convenio de 22 de Julio y Real orden de 23 de Diciembre de 1902, disponiendo como consecuencia que se devuelvan al Sr. Ischokke las 18.000 pesetas que indebidamente se le han retenido.—B. Que se declare nula, ó en su caso se revoque la Real orden de 5 de Mayo de 1903, y en su lugar se mantenga y declare firme lo convenido en 23 de Noviembre de 1902, pues habiendo causado estado esos acuerdos y creado un derecho á favor del reclamante, no ha podido dejárseles sin efecto sinó mediante la reclamación contencioso-administrativa.—C. Que se anule, ó en su caso se revoque, la Real orden de 25 de Mayo de 1903 que infringe y altera lo dispuesto en la de 8 de Enero, la cual causó también estado creando derechos á favor del contratista; y como no ha podido alterarse sino acudiendo á la vía contenciosa, por no haberse hecho esto, se debe declarar firme y subsistente la Real orden de 8 de Enero de 1903, y al Sr. Ischokke con derecho á cobrar las 515.000 pesetas que se le han debido pagar en 22 de Noviembre de 1903.—D. Que se revoque la Real orden de 28 de Julio de 1903, declarando en su lugar que el Sr. Ischokke tiene derecho á la indemnización de 25.000 pesetas, reclamadas en su instancia de 5 de Junio, pues las vacilaciones y tardanzas de las Autoridades de Marina en lo relativo al empleo de la piedra de Alicante en el dique seco de la Carraca le han irrogado esos perjuicios; y con la súplica en la segunda demanda de que se revoque la Real orden de diez y siete de Diciembre de mil novecientos tres, y en segundo lugar se declare que D. Conrado Ischokke tiene derecho á que se le pague el interés de seis por ciento anual de las quinientas quince mil pesetas que le estan reconocidas como indemnización y debió cobrar el veintidós de Noviembre de mil novecientos tres, disponiendo que dichos intereses se le abonen desde el indicado día hasta que le sea satisfecha la cantidad aludida de quinientas mil pesetas, y se le declare también con derecho á que se le abonen los daños y perjuicios que le ha irrogado el Ministerio de Marina obligándole á sostener en el dique seco el personal y maquinaria que necesitaba para otros trabajos, perjuicios que se calculan en tres mil pesetas mensuales, sin contar los que ocasione el achique. Resultando: que emplazado el Fiscal para que contestara las demandas formalizadas en los tres recursos acumulados números seis mil trescientos cincuenta y seis, seis mil cuatrocientos veintiocho, y seis mil seiscientos setenta y seis, lo hizo suplicando á la Sala que se sirva absolver de ambas demandas á la Administración general y se confirmen las resoluciones impugnadas.—Visto siendo Ponente el Magistrado D. Ricardo Maya.—Vistas las cláusulas veintiocho y veintinueve de la Escritura de veintitres de Diciembre de mil ochocientos noventa y cinco.—Visto el Real Decreto de veintiocho de Mayo de mil novecientos dos.—Visto el convenio adicional de veintiocho de Julio mil novecientos dos.—Vistas las Reales órdenes de diez y seis de Agosto de mil ochocientos noventa y ocho, trece de Febrero de mil novecientos, y cinco de Julio de mil novecientos uno.—Considerando: que á tenor de lo convenido en la escritura de 23 de Diciembre de 1895, el contratista del dique seco de la Carraca, debió entregarlo terminado á la Marina en 23 de Septiembre de 1899, fecha en que espiraba el plazo de 3 años y medio fijado para la construcción, pero prorrogado éste por Reales

órdenes de 16 de Agosto de 1898 y 13 de Febrero de 1900, terminó en 7 de Noviembre siguiente; de suerte que desde esta fecha estaba la Administración en aptitud de imponer al constructor 100 pesetas de multa por cada día de retraso en la entrega del dique, en virtud de la cláusula 28 de la Escritura que así lo establece, hasta que cumplidos seis meses en esa situación pudiera el Ministerio de Marina rescindir el contrato si lo estimara conveniente; y en vista pues, de tales pactos, fué perfectamente justa la multa y su cuantía la que corresponde al periodo de seis meses.—Considerando: que del retraso en la entrega del dique es responsable el contratista, si se tiene en cuenta, como es razonable, que las dos prórrogas que se le otorgaron fueron medios suficientes para que la obra pudiera entregarse concluida al terminar aquellas; de suerte que la falta de entrega en esa fecha, autorizaba á la Administración, conforme á la cláusula 29, para rescindir ó no el contrato, según le conviniera; pero sin perjuicio, como ella misma dispone, del cobro de la multa que el contratista estaba obligado á satisfacer y por consiguiente procedía en todo caso que se le exigiera su pago.—Considerando: que concurre á demostrar esto mismo la Real orden de 5 de Julio de 1901, que autorizó la discusión con el recurrente de un convenio adicional, como modificación del primitivo contrato de 1895; pero disponiendo al propio tiempo que el acuerdo que pudiera recaer no había de afectar al expediente de multa en tramitación, y como por otra parte en el contrato de 28 de Junio de 1902 nada se pactó que eximiera al contratista de responsabilidad por los anteriores retrasos, es notorio que la Real orden de 28 de Abril de 1903 que señaló la multa exigible se ajusta al contrato libremente aceptado por el recurrente y que no ha sufrido modificación alguna en este punto.—Considerando: que la Real orden de 5 de Mayo de 1903, resolvió en definitiva el incidente surgido con motivo de la conveniencia de sustituir en el revestimiento del dique la piedra de Cádiz por la de Alicante, optando por aquella que es la determinada en el primitivo contrato, sin que tal resolución diera motivo justo al contratista para ser impugnada en vía contenciosa, puesto que no se habían creado derechos á su favor por los diversos acuerdos dictados durante su tramitación, ni estaba tampoco aceptada por la Marina la diferencia de precio, que había de abonársele por la sustitución de la piedra, lo cual demuestra que el asunto no había llegado á solución definitiva en sus varios aspectos y por consiguiente, estaba la Administración en tiempo de desistir, como desistió, del cambio de piedra para acogerse al primer contrato, que con la posterior adición constituía todo lo convenido, determinación que en nada se oponía á lo dispuesto por la Real orden de 26 de Diciembre de 1902, porque lo en ella resuelto acerca del empleo de la piedra de Alicante estaba, naturalmente, pendiente del convenio sobre el precio por unidad que no llegó á concertarse.—Considerando: que la Real orden de 25 de Mayo de 1903, aclaratoria de la de 8 de Enero del mismo año, no lesiona tampoco derecho alguno del contratista porque derivándose el que éste pueda invocar al cobro de las 515.000 pesetas que en concepto de toda indemnización le han sido fijadas, del Real Decreto de 28 de Mayo de 1902, es obvio que á esa Soberana disposición hay que atender, así como al convenio adicional que fué su consecuencia, y conforme á ambos, dicha indemnización no sería pagada hasta la completa terminación de las obras, plazo absolutamente imprescindible, porque la Administración tenía á su vez derecho, en virtud de ese pacto, á descontar en caso de retraso injustificado 500 pesetas por cada día, llegando hasta rescindirle con pérdida de la fianza y sin lugar á indemnización alguna, y si el recu-

rente cobrase antes de ese momento, como pretende, no podría el Ministerio de Marina hacer efectiva la sanción en que, por incumplimiento del contrato hubiera incurrido el contratista; y siendo esto así, aunque de la Real orden de 8 de Enero pudiera inferirse lo contrario, no cabe duda de que la doctrina consignada en la de 25 de Mayo, es la que se conforma con el pacto y Real Decreto citados, que en sí llevan por su naturaleza mayor fuerza de obligar.—Considerando: que si la Real orden de 28 de Julio de 1903 otorgó la prórroga de cuatro meses y medio, tiempo invertido en el incidente sobre cambio de piedra para los revestimientos del dique, y negó el pago de las 25.000 pesetas en que fija el contratista los perjuicios sufridos por el retraso, fundose en que realmente era equitativo lo primero, porque al cabo en beneficio de ambas partes contratantes y con su consentimiento y en beneficio también de la bondad de la construcción, transcurrió ese plazo sin que la obra progresara; y la negativa de la segunda parte es igualmente justa porque en su misma instancia confiesa el recurrente que tuvo que emplear para otros fines la piedra basta acopiada; de lo cual se infiere que ni aun por razón del acopio se le perjudicó, no se comprueban las demás pérdidas que se dicen irrogadas, que si las hubo, de su cargo son con arreglo al contrato: de manera que el único perjuicio en realidad causado, fué justamente compensado con la prórroga que se otorgó.—Considerando: que no obstante el sentido y alcance de la anterior Real orden, que cerraba definitivamente la vía gubernativa á toda solicitud sobre indemnización por perjuicios, volvió á insistir el contratista, alegando como nuevas causas para pedir las, el interés perdido de las 515.000 pesetas que no se le habían pagado y gastos de conservación del dique, con sobrada razón nuevamente negadas por la Real orden de 17 de Diciembre de 1903 á cuyos fundamentos cabría añadir que los gastos del dique son, naturalmente, del cargo del constructor hasta su entrega; y en cuanto á los intereses de la citada cantidad, como ésta no era debida sino á la terminación de las obras, es incuestionable que no se deben aquellos, que además no fueron tampoco pactados, y al contrato ha de atenderse siempre, porque es la Ley para los contratantes.—Fallamos: que debemos absolver y absolvemos á la Administración de las demandas formuladas por D. Conrado Ischokke Voitel, contratista del dique seco de la Carraca, contra las Reales órdenes de 28 de Abril, 5 y 25 de Mayo, 28 de Julio y 17 de Diciembre de 1903, que declaramos firmes y subsistentes.—Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará en la *Colección Legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—*Joaquín García de la Peña*.—*Fernán H. Iglesias*.—*El Marqués de Vivel*.—*Ricardo Maya* | *Sebastián Carrasco*.—Publicación.—Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Ricardo Maya, Magistrado del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública la Sala de lo Contencioso-administrativo, en el día de hoy; de lo cual, como Secretario certifico.—Madrid 25 de Junio de 1905.—El Secretario de Sala, *Ldo. Aurelio Velasco Padrino*.—Y en cumplimiento del artículo 83 de la Ley orgánica de esta jurisdicción, expido el presente testimonio que se remitirá al Ministerio de Marina para los efectos del expresado artículo y el 84 de la referida Ley.—Madrid 4 de Julio de 1905.—El Secretario de Sala, *Ldo. Aurelio Velasco Padrino*.

Excmo. Sr.: El Subsecretario del Ministerio de Hacienda en Real orden comunicada de 2 del pasado, me dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de Hacienda comunica en esta fecha al Sr. Director General de la Deuda y Clases pasivas, la Real orden siguiente:—«Ilustrísimo. Sr.: Remitido nuevamente á informe del Consejo de Estado el expediente tramitado por esa Dirección General, sobre el alcance que debe darse á la Ley de 30 de Julio de 1904, con el fin de puntualizar si dicha ley comprende solamente los créditos procedentes de la última campaña, ó se refiere también á los que, no habiendo prescrito con arreglo al artículo 6.º de la misma existen pendientes de reconocimiento ó de pago, con la sola excepción que establece en su artículo 8.º la Comisión permanente del expresado alto Cuerpo, ha emitido el siguiente dictamen.—«Excmo. Sr.: Con Real orden de tres del corriente mes, ha sido enviado otra vez á este Consejo el expediente examinado ya por su Comisión permanente y resuelto de completo acuerdo con la misma. El Consejo opinó en aquella consulta:—1.º Que los intereses no pagados de las deudas amortizable y de anualidades de Cuba se hallan sujetos á la Ley de 30 de Julio de 1904 cuyo artículo 1.º letra E es aplicable á estos valores, como no exceptuados en el artículo 8.º—2.º Que los portadores de los cupones y recibos á metálico, representativos de tales intereses, tienen el concepto de propios interesados respecto de ellos.—3.º Que las anteriores declaraciones no modifican en nada los términos de los acuerdos ó fallos que tenga adoptados ó proferidos la Junta clasificadora cuyas resoluciones causan estado en vía gubernativa; y—4.º Que no procede introducir reforma alguna en la Instrucción provisional de 15 de Septiembre de 1904, sin perjuicio de adoptar cuantas se estimen justas y convenientes en el texto reglamentario que habrá de regir en definitiva previa audiencia de este Consejo. La citada Real orden del día 3 ha resuelto de completa conformidad con la anterior propuesta y mandado además que la determinación se aplique con carácter general á los casos pendientes de resolución, y que, de nuevo, se remita el expediente al Consejo de Estado.—En cuanto á este último extremo el acuerdo original de V. E. dice que se le pida nuevo informe «respecto á si la ley comprende en la excepción de los contenidos en el artículo 8.º los créditos procedentes de la última campaña, ó también los de la anterior,» y el texto de la Real orden, que se remita nuevamente el expediente al Consejo para que informe acerca de si la Ley de 30 de Julio de 1904 comprende solamente los créditos procedentes de la última campaña, ó se refiere también á los que no habiendo prescrito con arreglo al artículo 6.º de dicha Ley existen pendientes, teniendo en cuenta que la excepción del artículo 8.º solo puede referirse á los procedentes de Cuba comprendidos en la Ley de 7 de Julio de 1882 y disposiciones posteriores que la modifican, las cuales continúan en vigor.—Las obligaciones objeto de la Ley de 30 de Julio de 1904, son todas aquellas que

proceden de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas y se hallan pendientes de pago, reconocimiento y liquidación.—Así lo establece el art.º 1.º de la misma y lo confirma la Instrucción de 15 de Septiembre del citado año, dictada para su cumplimiento.—El dictámen de este Consejo, reproducido en la Real orden de 3 del corriente mes, afirma en su conclusión 1.ª, que los intereses no pagados de las deudas amortizable y de anualidades de Cuba, se hallan sujetos á la Ley de 30 de Julio, cuyo art.º 1.º letra E es aplicable á estos valores como no exceptuados en el artículo 8º.—Quiso significar el Consejo con tal referencia que dichos intereses, representados en el caso de aquella consulta por recibos á metálico, no tenían la condición económica de créditos procedentes de guerras coloniales anteriores á la última, si no el concepto fiscal de cupones ó réditos anejos á los títulos de la Deuda creados por la Ley de 7 de Julio de 1882.—Los créditos propiamente dichos procedentes de Ultramar, se hallan por regla general, sometidos á la de 1904, y en su caso, el artículo VII del tratado de París; y ni este ni aquella han modificado el imperio de las disposiciones concernientes á la conversión y entrega de los títulos de la Deuda pública expedidos para solventar el respectivo descubierto.—La Ley de 7 de Julio de 1882, oportunamente citada por V. E. en su Real orden del día 3 dispuso la emisión de títulos de deuda amortizable y de anualidades con el designio de convertir las del Tesoro representadas por bonos del mismo y las de personal y material, y de satisfacer los débitos y alcances á favor de fallecidos, inutilizados y cumplidos del Ejército: el importe de los billetes del Tesoro de la Isla, el empréstito Valmaseda, las cantidades embargadas á infidentes y mandadas devolver, el anticipo de tres millones de pesos hecho por el Erario de la Península y otras atenciones no cubiertas.—Esta levisima enumeración basta para comprender que los compromisos objeto de ella y originados en gran parte por las guerras en aquella sazón terminadas, se reducían á denominadores comunes por la Ley de 1882, ó sea á deuda amortizable y á deuda de anualidades, y que los valores que habían de representarlas, tenían la condición propia de su naturaleza y no el carácter del crédito á que se debiese la respectiva entrega.—Esa Ley de 1882 aunque modificada por otras posteriores, no solo subsiste en sus principios fundamentales si no que la aplicación de los mismos se ha hecho extensiva á las obligaciones hipotecarias de Filipinas, todo á virtud de las leyes de 2 de Agosto de 1899, 27 de Marzo de 1900 y 28 de Noviembre de 1901.—La Ley de 2 de Agosto de 1899, adoptó en su artículo 10 medidas generales para el pago de intereses á los tenedores de deudas amortizable y de anualidades de Cuba, sin consideración al origen primitivo de su derecho y ordenó la conversión de ambas en billetes hipotecarios de las emisiones de 1886 y de 1890 caso preciso.—La Ley

de 27 de Marzo de 1900 autorizó al Gobierno para convertir las deudas del Estado 4 % amortizable, billetes hipotecarios de Cuba, emisiones de 1886 y 1890 y obligaciones hipotecarias de Filipinas en deuda perpetua interior al 4 %.—Y la Ley de 28 de Noviembre de 1901 notablemente aclarada por la Real orden de 6 de Diciembre siguiente, mandó, que se retirasen de la circulación todas esas deudas amortizable, billetes hipotecarios de Cuba y obligaciones hipotecarias de Filipinas y que se convirtieran en deuda perpetua interior al 4 %.—Así quedaron igualados los acreedores todos, no solamente los que lo eran contra el Tesoro de Cuba á virtud de las leyes de 1882 y 1899, sino tambien los poseedores de obligaciones de Filipinas emitidas con arreglo á la Ley de 10 y al Real Decreto de 28 de Junio de 1897.—Que la Ley de 1904 no ha derogado estas disposiciones es indudable, y por lo tanto el imperio de las mismas subsiste con independencia de las contenidas en el nuevo texto, aplicable al reconocimiento y pagos de las obligaciones especificadas en su artículo 1º. Este y no otro es el sentido del artículo 8.º que bajo la declaración de que las deudas procedentes de las guerras coloniales anteriores á la última seguirán regidas en cuanto á su liquidación y forma de pago por las leyes anteriores especiales que establecieron las formas de su reconocimiento, rebaja y conversión, alude visiblemente á la necesidad de aplicar lo prevenido en las de 7 de Julio de 1882, 2 de Agosto de 1899, 27 de Marzo de 1900 y 28 de Noviembre de 1901 á los tenedores de deudas amortizable y de anualidades, de billetes hipotecarios de Cuba y de obligaciones de Filipinas cualesquiera que hayan sido el origen y la época del compromiso primitivo.—Antes de terminar los fundamentos de su consulta, considera equitativo el Consejo proponer á V. E. una aclaración á la conclusión 3.ª de la Real orden de 3 del mes actual. La aclaración consiste en consignar que la falta de competencia por parte de ese Ministerio para modificar los términos de los acuerdos ó fallos que tenga adoptados ó proferidos la Junta clasificadora, cuyas resoluciones causan estado en vía gubernativa, no obsta á las atribuciones privativas que á tal organismo asistan para interpretarlos ó para rectificar los errores evidentes de que puedan adolecer, ya que la Administración activa ha tenido siempre la facultad de corregir por si misma esa clase de equivocaciones, segun doctrina proclamada por la suprimida Sala 4.ª del Tribunal Supremo en su sentencia de 12 de Noviembre de 1872 y por el de lo Contencioso-Administrativo en la suya de 11 de Julio de 1899.—Por todo lo expuesto el Consejo opina: 1.º Que la Ley de 30 de Julio de 1904 es aplicable á todos los créditos de Ultramar, con excepción de los procedentes de las guerras coloniales anteriores á la última.—Y 2.º Que la conclusión 3.ª de la Real orden de 3 del corriente mes no impide á la Junta Clasificadora subsanar, enmendar ó rectificar los

errores evidentes que pueda hallar en los acuerdos que tenga adoptados.—Y conforme S. M. el Rey (q. D. g.) con lo consultado, ha tenido á bien resolver como en el preinserto dictámen se propone.—Lo que de Real orden comunicada por el propio Señor Ministro traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.»

De Real orden lo expreso á V. E. para el suyo.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 18 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Presidente del Centro Consultivo.

Sr. Intendente General de Marina.

Señores. . . .

MARINA MERCANTE

Excmo. Sr.: En vista de la instancia presentada por los representantes de los navieros y consignatarios en la Junta revisora del Reglamento del Puerto y ría de Bilbao, en la que solicitan se declare nula la elección de los señores D. Gerardo Arrión y D. Gonzalo Arteaga, como representantes de los Capitanes de la Marina Mercante, y que no se apruebe el Reglamento del puerto sin anuencia de los navieros y consignatarios del mismo, hasta que se resuelva el recurso que estos han de interponer contra la capacidad de dichos capitanes y la redacción del referido Reglamento.—Considerando: que el Capitán General del Departamento de Ferrol, á quien fué elevada la propuesta por el Comandante de Marina de Bilbao, consultó con su Auditor, el cual le informó que era inadmisibile el fundamento de la protesta de los navieros porque los Capitanes designados no estaban incapacitados legal ni físicamente, ni habían dejado de ser capitanes y concurrían además en ellos la circunstancia especial de no estar afectos á las casas navieras, ya representadas en la Junta local, consiguiéndose así, no sólo la ponderación de todos los intereses sino la ausencia de imposición de una clase determinada, que es lo que persigue la Real orden de 11 de Marzo de 1886, que regula la materia para la más estricta equidad en la resolución y confección del Reglamento y tarifas de practicaes.—Considerando: que los dos Capitanes elegidos como vocales, lo fueron precisamente por la Asociación de Capitanes y Pilotos de Bilbao, obteniendo 97 votos contra 43 que obtuvieron otros dos Capitanes propuestos y apoyados por la Asociación de Navieros, sin que esta votación haya tenido protesta ni reclamación de ninguna clase por parte de 149 Capitanes y Pilotos votantes, demostrando esto que no hay duda respecto de la capacidad legal de los vocales referidos y que eran considerados como tales capitanes en ejercicio.—Considerando: que la Real orden de 11 de Marzo de

1886, dispone que el encargado de aprobar los reglamentos de practicaes de los puertos, sea el Capitán General del Departamento y que á él incumbe la resolución definitiva, de acuerdo con lo informado por esa Dirección general;

S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido á bien desestimar la petición ó recurso de súplica que hacen los navieros contra las disposiciones del Capitán General del Departamento, y se ha servido aprobar todas las determinaciones tomadas por dicha autoridad, como perfectamente competente para hacerlo, sin esperar, como solicitan los navieros, á que se resuelva el recurso que dicen han de interponer contra la capacidad de los dos Capitanes y de la redacción del Reglamento.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y consiguientes efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 15 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director General de la Marina Mercante.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

Excmo. Sr.: En vista de la instancia presentada por el Patrón de cabotage D. Emilio Gil Diaz, solicitando se establezcan dos clases de Patrones, denominándose de 1.ª los examinados para toda la costa de España, y con facultad para mandar buques de 400 toneladas, y de 2.ª los que sólo conocen una parte de dicha costa:

S. M. el Rey (q. D. g.)—de conformidad con el informe emitido por esa Dirección General, de acuerdo en un todo con el del Capitán General de Cádiz,—ha tenido á bien desestimar la instancia de referencia.

De Real orden lo digo á V. E. para su noticia y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 18 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director General de la Marina Mercante.

Sr. Capitán General del Departamento de Cádiz.

Excmo. Sr.: En vista de la carta oficial del Capitán General del Departamento de Ferrol, núm. 1455, de 20 de Junio próximo pasado, con la que remite instancia de varios armadores de Bilbao, en la que protestan de la constitución de la Junta de practicaes de aquel puerto por que forman parte de elle dos Capitanes que según los recurrentes, hace ya varios años que no hacen navegación propiamente dicha y no están por consiguiente en ejercicio como dispone el artículo 17 de la Real orden de 11 de Marzo de 1886: Considerando que el asunto ha sido ya resuelto por el Capitán General del referido Departamento, de acuerdo con el informe de su Auditor, en el sentido de que siga funcionando dicha Junta local para la redacción del nuevo Reglamento: Considerando que el referido artículo 17 de la Real orden de 11

de Marzo de 1886, dispone que al Capitán General del Departamento es á quien incumbe la aprobación de los Reglamentos de practicaes:

S. M. el Rey (q. D. g.) de acuerdo con lo informado por esa Dirección General, ha tenido á bien aprobar la conducta del Capitán General del Departamento.

De Real orden lo digo a V. E. á los efectos que procedan.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 15 de Julio de 1905.

MIGUEL VILLANUEVA.

Sr. Director General de la Marina Mercante.

Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

CIRCULARES Y DISPOSICIONES

Excmo. Sr.: Con esta fecha se desestima intancia del Artillero de mar de 1.ª clase de la dotación del guarda costas *Numancia*, Silverio Granado López, en la que solicita se le conceda enganche definitivo, por hallarse sirviendo con arreglo á la Real orden de 19 de Diciembre de 1892, no existir vacante de la clase del solicitante, y estar mandado en diferentes disposiciones, que tienen preferencia los reenganchados y enganchados que se encuentran en el servicio, á cu-

brir sus propias vacantes, que es el caso en que se encontraba el Artillero Bonifacio Pérez, citado en la susodicha instancia.

De orden del Sr. Ministro tengo el honor de espresarle á V. E. como resultado á su carta oficial número 1.538, de 5 del corriente con la que cursa instancia del interesado.—Dios guade á V. muchos años.—Madrid 17 de Julio de 1905.

El Director del Personal,

Julian Garcia de la Vega.

Excmo. Sr. Capitán General del Departamento de Ferrol.

ERRATAS

En la Real Orden de 15 del corriente inserta en el Boletín Oficial n.º 81 página 716, en las líneas 21 y 22 donde dice *cuenta personal* debe decir *cuenta con personal*.

Y en la regla 6.ª línea 7, donde dice *resulte se*, debe decir *resulte elegido se*.

Madrid 20 de Julio de 1905.

El Director del Boletín Oficial

Jaime Montaner.

mp. del Ministerio de Marina.

SECCION DE ANUNCIOS

OBRAS DE D. ADOLFO NAVARRETE

TENIENTE DE NAVÍO DE PRIMERA CLASE

Historia Marítima Militar de España.—Obra dedicada á S. M. el Rey, con su retrato y un autógrafo, declarada de texto para los Guardias marinas.

Prólogo del Sr. D. Cesáreo Fernández Dure.—PRECIO 4 PESETAS

OBRAS DEL MISMO AUTOR APROBADAS DE R. O. POR EL MINISTERIO DE MARINA

Manual de Zootalasografía.—Con descripción de los medios que se emplean para el estudio del mar y la captura y conservación científica de sus especies. Ilustrado con fototipias y fotograbados.—PRECIO 5 PTAS

Manual de Ictiología Marina.—Concretado á las especies alimenticias conocidas en las costas de España, Islas Baleares, con descripción de los artes más empleados para su pesca comercial y extracto de su legislación. Ilustrado con fototipias y fotograbados.—PRECIO 5 PESETAS.

Hállanse de venta en el Ministerio de Marina; (D. Rafael Cantalapiedra.—Museo naval) en el Depósito Hidrográfico, (Alcalá 56) y en las principales librerías.

REGLAMENTO

PARA LA

CONTRATACIÓN DE OBRAS Y SERVICIOS DE LA MARINA

Aprobado por Real orden de 4 de Noviembre de 1904.

DE VENTA: en la Administración de la COLECCIÓN LEGISLATIVA y BOLETIN OFICIAL de Ministerio de Marina.

PRECIO: 1 PESETA

OBRAS DE VENTA EN EL DEPÓSITO HIDROGRAFICO

PESETAS

DERROTOS

Derrotero de la Costa septentrional de España desde la Coruña al río Bidasoa, 1901.....	6,00
Derrotero de la Costa de España y Portugal, desde Trafalgar á la Coruña, 1900.....	6,25
Derrotero general del Mediterráneo, tomo 1.º 1893..	6,00
Apéndice al mismo 1.897.....	1,00
Derrotero general del Mediterráneo tomo 2.º, 1883..	7,00
Idem id. tomo 3.º, 1883.....	5,00
Idem de las Antillas y costas orientales de la América, parte 1.ª, 1890.....	7,50
Costas del golfo de Méjico, fascícula primera, 1898...	1,00
Derrotero general de las Antillas tomo 2.º, 1865...	5,00
Costas de Méjico y Sonda de Campeche fascícula, 2.ª, 1898.....	1,00
Derrotero del Archipiélago Filipino, 1879.....	8,00
Idem para la navegación del Archipiélago de las Carolinas, 1886.....	1,00
Derrotero de las islas Malvinas, 1863.....	0,50
Idem de las costas de la América meridional, 1865.....	5,00
Derrotero de las islas Marianas, 1863.....	0,50
Navegación del Océano Pacífico, 1862.....	3,00
Idem id. Atlántico, 1864.....	3,00
Idem del mar Rojo, 1887.....	5,00
Suplemento al anterior, 1894.....	1,00
Instrucciones para entrar en el puerto de Alejandria, 1869.....	1,00
Consideraciones generales sobre el Océano Indico, 1869.....	4,00
Instrucciones para el paso del estrecho de Banka, 1861.....	1,00
Derrotero del Océano Indico, tomo I; 1887.....	6,50
Idem id. id. id. II; 1889.....	3,50
Idem id. id. id. III; 1891.....	4,00
Idem de la Costa Occidental de Africa (1.ª parte) desde Cabo Espartal á Sierra Leona; 1875.....	9,00
Derrotero de la id. (2.ª parte) desde Sierra Leona al Cabo López; 1880.....	5,00
Idem de la id. (3.ª parte) desde cabo López á la bahía de Algoa; 1882.....	5,00
Instrucciones para la navegación del estrecho de Malaca; 1886.....	2,00
Derrotero de las costas del Brasil y Río de la Plata; 1872.....	6,00
Idem del mar de China, tomo I: 1872.....	4,50
Idem id. id. II: 1878.....	4,50
Suplemento al tomo II; 1891.....	2,00
Derrotero del canal de la Mancha: 1870.....	6,00
Estudio sobre los bajos y vigías del Océano Atlántico, septentrional; 1873.....	1,50
Derrotero del Estrecho de Magallanes; 1874.....	2,50
Idem del golfo de Aden 1887.....	6,00
Idem de la costa E. de los Estados Unidos: 1889.....	3,50
Idem de las islas Canarias, Madera, Salvajes, Azores y Cabo Verde, en rústica: 1905.....	2,75
Idem encartonado.....	3,25
Idem en rústica.....	3,00

OBRAS DE NAUTICA

Tablas completas, para la navegación y astronomía náutica por Mendoza con explicación (edición de 1898) (agotada).....	5,00
--	------

ALUMBRADO MARITIMO

Península Ibérica é islas adyacentes, 1905.....	1,50
Cuaderno de faros de las costas del Mediterráneo; 1897.....	2,00
Francia y costas orientales del mar del Norte, 1902.....	2,00
Cuaderno de faros de las costas occidentales y septentrionales de Europa desde Bélgica al mar blanco inclusive, primera parte, 1896.....	2,00
Idem, id., id., segunda parte, 1896.....	1,50

PESETAS

Cuaderno de faros de las islas británicas, 1893.....	2,00
Idem de id. de las costas orientales de la América inglesa de los Estados Unidos, 1896.....	2,00
Idem del mar de las Antillas y seno Mejicano, 1898.....	0,75
Idem de las costas orientales de la América del Sur y occidentales de ambas Américas, 1894.....	1,00
Idem de las costas de Africa del mar de las Indias y de las islas del Océano Atlántico y Archipiélago Asiático, 1901.....	2,00
Idem de la costa E. de Asia, Japon, Australia é islas del Pacífico, 1897.....	1,50

ORDENANZAS, REGLAMENTOS REALES ORDENES ETC.

Ordenanzas generales de la Armada naval de 1793, tomo I.....	10,00
Idem id. id. tomo II.....	
Reglamento para evitar los abordajes en la mar (una hoja), 1901.....	0,50
Reales ordenes de generalidad tomo I: 1824.....	1,50
Id. id. id. id. II: 1825.....	1,50
Id. id. id. id. III: 1826.....	1,50
Id. id. id. id. IV: 1827.....	2,50
Id. id. id. id. V: 1828.....	3,00
Id. id. id. id. VI: 1829.....	3,00
Id. id. id. id. VII: 1830.....	2,00
Id. id. id. id. VIII: 1831.....	2,00
Id. id. id. id. IX: 1832.....	2,00
Id. id. id. id. X: 1833.....	2,00
Indice de los nueve primeros tomos.....	2,00

OBRAS DIVERSAS

Código internacional de señales (5.ª edición) 1901...	15,00
Fe de erratas del mismo, 1903.....	00,00

ADICION**OBRAS DE NAUTICA**

Tablas náuticas por Terry: 1879.....	12,50
--------------------------------------	-------

ORDENANZAS, REGLAMENTOS Y REALES ORDENES

Legislación marítima: 1845.....	1,25
Id. id. 1846.....	1,25
Id. id. 1847.....	1,25
Id. id. 1848.....	1,25
Id. id. 1849.....	1,25
Id. id. 1850.....	1,25
Id. id. 1851.....	1,25
Id. id. 1852.....	1,25
Id. id. 1853.....	1,25
Id. id. 1854.....	1,25
Id. id. 1855.....	1,25
Id. id. 1856.....	1,25
Id. id. 1857.....	1,25
Id. id. 1858.....	1,25
Id. id. 1859.....	1,25
Id. id. 1860.....	1,25
Id. id. 1861.....	1,25
Id. id. 1862.....	1,25
Id. id. 1863.....	1,25
Id. id. 1864.....	1,25
Id. id. 1865.....	1,25
Id. id. 1866.....	1,25
Id. id. 1867.....	1,25
Id. id. 1868.....	1,25
Id. id. 1869.....	1,25
Id. id. 1870.....	1,25
Id. id. 1871.....	1,25
Id. id. 1872.....	1,25
Id. id. 1873.....	1,25
Id. id. 1874.....	1,25
Id. id. 1875.....	1,25
Id. id. 1876.....	1,25
Id. id. 1877.....	1,25
Id. id. 1878.....	1,25
Id. id. 1879.....	1,25
Id. id. 1880.....	1,25
Id. id. 1881.....	1,25
Id. id. 1882.....	1,25
Id. id. 1883.....	1,25
Id. id. 1884.....	1,25
Id. id. 1885.....	1,25
Id. id. 1886.....	1,25
Id. id. 1887.....	1,25
Id. id. 1888.....	1,25
Id. id. 1889.....	1,25

Precio por entrega.

OBRAS DIVERSAS

Lista oficial de buques de guerra y mercantes.....	0,75
Organización del servicio interior de los buques de la Armada.....	1,50
Código penal de la Marina de guerra, en pasta: 1888.....	2,00
Idem id. id., en rústica: 1888.....	1,50